

FRAY GERUNDIO

PUBLICACION OCASIONAL

AÑO IV }

Cara Patria, Carior Libertas!

} Núm. 47

FRAY GERUNDIO

QUITO, ABRIL 12 DE 1903

SIMILITUDO

"Todos los tiempos se parecen."

Sí, señores, todos los tiempos se parecen, ha dicho un egregio moralista.

Y los malos gobiernos también, añade *Fray Gerundio*.

Especialmente si son la quinta esencia del radicalismo.

Y vamos á las pruebas.

En los memorables tiempos del Sr. Alfaro se atentó, de la manera más infame, contra la Instrucción Pública.

En los venturosos tiempos del Señor Plaza se fabrica la Instrucción laica obligatoria, la más bella, la más pura conquista de la Democracia.

En tiempos del Sr. Alfaro se forjó la negra ley de Patronato.

En tiempos del Sr. Plaza se sanciona la inmundicia sobre Matrimonio Civil.

Somatén fue un libro que salió á enriquecer las letras patrias, en tiempos del Sr. Alfaro.

El Cuaderno del Dr. Andradé Marin es un folletito muy notable, publicado en tiempos del señor Plaza.

Alfaro se valió del asesino de Vivar, Manuel A. Franco, para sus tropelías, sus extorsiones, sus arbitrariedades.

Plaza ocupa á Miguel Arisizábal para cometer sus abusos y pequeños fraudecillos.

La *Obra redentora* fue el delirio, la ilusión, la esperanza del héroe de los "Burros."

La *Luz eléctrica* es el sueño,

la aspiración, el *quid divinum*, del héroe de Patate.

"La Gomadreja" fue la alegría, el manjar más sabroso para el corazón de madre.

"El Tarugo" es el consuelo, la fruta más exquisita para el corazón de novio.

Alfaro tuvo su *Harmman*.

Plaza tiene sus *Durini*.

La pluma de Rañón fue el lustre del periodismo alfarista.

La pluma de Duarte Cueva es la gloria, el lujo, el honor del periodismo de plaza.

Alfaro amó con ternura á su parentela y á toda dióle honroso y encumbrado asiento en el convoy administrativo.

Plaza ama á los suyos entrañablemente, y á todos les ha dado sitio en la mesa del presupuesto.

Viriles fueron, sin duda, los tiempos del anciano luchador.

Viriles son, indudablemente, los tiempos del muy ilustre y muy joven general.

El cit de caeteris.

Ergo.... todos los tiempos se parecen.

Y los malos gobiernos.

Y los hombres también.

Díganlo sino el Sr. Alfaro y el Sr. Plaza, y ruéde la bola.

EL GUSTO

(Adoptado.)

"Dice el adagio que sobre gustos no hay nada escrito: mejor; con eso todo el campo es de Fr. Gerundio; está de Dios que Fr. Gerundio ha de ser original; ahora se le antoja escribir sobre lo que nadie ha escrito, y abajo refrán. Pero lo particular es que todo lo que tengo que decir es que el gusto se ha perdido. Nadie tiene gusto para nada, para nada absolutamente; especialmente las cosas á nadie gustan, y á Fr. Gerundio

menos que á nadie. *No me gustan estas cosas*, es la cantinela de todas horas y de todas las gentes. En medio de este disgusto general, Fr. Gerundio encuentra una cosa que admirar, y que por lo rara no deja de hacerle alguna gracia, á saber: la habilidad, el tino, la travesura de los que han puesto las cosas en este estado, en haber tenido el don de no dar gusto á nadie: ¡miren ustedes, que parece imposible! ¡y miren ustedes que es invención! ¡y miren ustedes, que es la pura realidad! Los conservadores dicen que no les gustan estas cosas, y les creo: los liberales moderados dicen que no les gustan estas cosas y también les creo: los progresistas, que no les gustan estas cosas, y lo dicen de corazón; á Fr. Gerundio, que es como quien dice, la quinta esencia del buen gusto, tampoco le gustan las cosas; esto efectivamente no deja de tener su cierta gracia: ó el gusto se ha concentrado todo en los que nos le han quitado á todos, ó se ha perdido, que para el caso es lo mismo. Que aproveche, señores; manden ustedes otra cosa."

POLEMICA

Como lo que da á conocer la naturaleza y condición de una sociedad es el hecho que le da origen, antes de examinar los absurdos que los protestantes lanzan en cuadernos y hojas sueltas para impugnar la Religión de nuestros mayores, es necesario para conocerlos remontarnos á la fuente de donde proceden. Las sociedades son como los individuos y las plantas: aquellos reciben de sus progenitores las condiciones fisiológicas, y éstas heredan la lozanía, el vigor ó los defectos de los vástagos de donde arrancan su existencia. Los árboles que nacen de dañadas semillas, no pueden ser robustos ni producir frutos sazonados; la putrefacción de las raíces se comunica á los tallos, á las hojas, y la plantas

toda se marchita y perece. Tal es la relación de dependencia que tienen las cosas con su origen. Si esto acontece en el orden físico, con mucha mayor razón podemos sacar estas consecuencias en lo moral y religioso; porque no es posible sostener que el bien deba su existencia al mal, la virtud al vicio, etc.

Todos conocemos que los errores de Lutero tuvieron por causa el amor carnal que aquel religioso profesaba á la monja Catalina de Bora, y que este apóstata del Catolicismo encontró en las indulgencias decretadas por León X, ocasión propicia para abandonar el convento y arrancar del claustro aquella virgen consagrada al Señor. Si éste fue el principio del protestantismo en Alemania, en Inglaterra fue también el fruto de una incontinencia brutal. Enrique VIII queriendo repudiar á su legítima esposa, Catalina de Aragón, y contraer nupcias con Ana de Boilen, recurrió al Papa endemanda de la nulidad de su primer matrimonio; y como el Romano Pontífice se negase á consentir en semejante cosa, enfurecido el tirano resolvió constituirse en Jefe de la Iglesia, desconociendo la autoridad del Vicario de Jesucristo. Fue, pues, un adulterio el que originó el famoso Cisma de Inglaterra. Ahora bien: una religión de tan malos antecedentes ¿podrá ser religión santa, religión divina?

De ninguna manera: los Apóstoles, para ser los operarios del Evangelio, fueron educados primeramente por Cristo en la virtud. Por tanto mal pueden aquellos perversos manifestarnos una misión divina para reformar la obra de Dios; por el contrario de la corrupción del corazón nacen densos vapores que extravían la inteligencia del camino de la verdad y de la fe. Ya tendremos ocasión de refutar uno á uno los errores de los enemigos de la Iglesia, sirviéndonos para ello de los cuadernos y hojas sueltas con que los *evangelistas* quieren pervertir á esta católica República.

HONORIO.

HOJA SUELTA

Tomamos, en seguida, algunos párrafos de una hoja volante que se ha publicado en Riobamba el 3 de los corrientes, con el título de "Sr. Presidente de la Excelentísima Corte Suprema."

Dicen así:

"Hace ocho días que fueron capturados, en formalidad alguna, Isidro Procel y Félix Padilla, arrastráseles á los calabozos de Policía, de donde se les condujo, en altas

horas de la noche, al cuartel que ocupa el ejército acantonado en esta plaza.

Después de averiguar por aquellos desgraciados, llegamos al fin á descubrir que se hallaban en el lugar últimamente indicado; y habiendo inquirido por el nombre de distintas personas, para que no se nos negara la entrada al local en que estaban esos infelices, conseguimos al fin ver á Félix Padilla.

No extraña U., Sr. Presidente, que le hagamos, anegadas en lágrimas la relación del espectáculo que se presentó á nuestra vista: nuestro hijo, nuestro esposo, nuestro hermano yacía en el suelo vilmente ultrajado, eximime, loco de dolor y de vergüenza, derramando sangre en abundancia, á consecuencia de la pena de azotes con que había sido infamado!

El día lunes de esta semana recurrimos el Sr. Juez de Letras en demanda de justicia, ordenóse el reconocimiento del cuerpo del delito, y á fin de practicarlo, acudió el Juez de Letras al cuartel en compañía de los Dres. Haro y Barreiro, pero el oficial de guardia impidió la entrada de la autoridad judicial, alegando fútiles pretextos. Qué mayor fundamento para tal negativa que la simple consideración de que el Juez de Letras, aunque iba en nombre de la ley y para hacer efectiva la acción del Poder Judicial, carecía de armas con qué hacerse respetar, al paso que el oficial de guardia representaba la fuerza bruta y procedía en obediencia á órdenes superiores...?

El referido militar expuso que el reconocimiento podría practicarse al día siguiente; acudió de nuevo el Juez de Letras, y cuál no sería nuestra sorpresa, cuando se nos hizo saber que las víctimas habían desaparecido!.....

Tránsito Velastiqui madre de Félix Padilla, Luisa Romero esposa de Félix Padilla, Dolores Padilla hermana del mismo.—Riobamba, Abril 3 de 1903.

Es seguro, pues, que en Riobamba se ha cometido un crimen de los más salvajes.

Cumple el gobierno destituir inmediatamente al autor ó autores de semejante atentado, para ponerlos á disposición de la justicia.

Vamos á ver qué hace el Tribunal Supremo de la República, en guarda de las leyes y derechos de los ciudadanos.

¿Se cruzará de brazos como ha sucedido en otras ocasiones?

Ya lo veremos.

CARTAS

Quito, Abril 12 de 1903.

Rdo. Fray Curioso.

"El Bosque".

* Hermano amenaza:

Ni la grito destemplada de los unos, ni las murmuraciones de los otros, ni la indiferencia de gran parte de los que dicen que luchan por la buena causa; nada, hermano, nada me hará retroceder en el sendero que, entre abrojos y espinas, hice más de un lustro voy andando.

Sé que brego por la patria, por

los bien entendidos intereses de mis compatriotas, y esta idea vivifica mi espíritu y fortalece mi corazón para continuar, esforzado y resuelto, en el combate.

Por otra parte, poco importa que Tirabeque suelte de su jauría los galgos que quiera para que me le dren en el camino; poco importa que Tirabeque *licencie* de sus guardias media docena de pretorianos para que me asesten, día y noche, por las calles; poco importa que Tirabeque se desvele cavilando en los medios cómo, sin faltar á nuestras leyes, impedir nuestras labores; poco importa que Tirabeque desparrame por mi celda sus espías para que atisven, prolijamente, mis últimos y más secretos pasos: nada importa, hermano: sólo fuerza mayor, sólo caso fortuito, podrán enmudecer mi boca é imponerme silencio.

Por lo demás, la Providencia, en cuyos brazos me he arrojado, así como me sostiene en la lid y me da fuerzas suficientes para soportar, resignado, los rigores de la campaña; así también sabrá librarme de las iras de los perversos y de las maquinaciones de mis enemigos.

Confíemos, pues, en Ella, noble hermano; y prosigamos, siempre activos, nuestra marcha.

Entre todas las calumnias con que la prensa mercenaria ha querido dañar mi reputación, ninguna más infame, más alevosa, más ruin, que aquella que me presenta ante los peruanos con la nota de ingrato.

Aventado de mi patria, como otros muchos ecuatorianos, por la despótica voluntad de un imbécil trankeño, fui á buscar en el Perú, en esa culta y hospitalaria tierra, lo que en la mía, de manera tan liberal se me negaba. Tuve la suerte de encontrar allí amigos bondadosos que, espontáneamente, supieron conseguirme empleos á fin de que pudiese con decoro subsistir. Y Dios es testigo del profundo reconocimiento que guardo, y guardaré toda mi vida, hacia aquellas personas con quienes hasta hoy, á pesar de la distancia, cultivo la más sincera y desinteresada amistad. La ingratitude es patrimonio de las almas bajas. Los pechos mezquinos, acostumbrados al robo, á la bajeza y á los crímenes nefandos, los apóstatas que viven en vergonzosas mancebías, los ébrios consuetudinarios, los derrochadores de la hacienda de sus hijos, esos no tienen ningún derecho para arrojarme al rostro los vicios que á ellos los consumen. Fray Gerundio no puede ser malagradado.

decido con una tierra en donde vivió considerado, y á la cual le atan vínculos estrechos de familia.

Fray Gerundio no puede ser ingrato con una nación que unida á la suya por las mismas glorias, caminan ambas por igual sendero en pos de idénticos ideales.

Fray Gerundio no puede ser ingrato con una nación cuyas banderas, entrelazadas con las nuestras, poseen victoriosas desde las faldas del Pichincha hasta las montañas de Ayacucho, para sellar la independencia del continente americano.

Y si *Fray Gerundio* no puede, no ha podido, desconocer los favores que ha recibido de gente extraña, menos podrá olvidar las mercedes que le han dispensado, en sus horas de infortunio y amarga prueba, sus generosos compatriotas.

Y si alguna vez, á mi despecho, he censurado con acritud actos de mis amigos, quizás de aquellos que, sin saberlo yo, me han favorecido de algún modo, ha sido únicamente llevado del espíritu de ser justo; pues, tengo para mí, que antes que los amigos está la patria, y antes que la patria la majestad de la justicia.

Respecto á las demás calumnias y patrañas que á diario contra mí inventan los hijos del libertinaje, con testarlas sería descender muchísimo del puesto que la Providencia, mal que les pese, me ha designado. Haré lo que he hecho con bajar á la charca á defenderme, por consideraciones al público, de ciertos cargos que ya se me hicieron cuando á fines del 98 empecé á sacudir el polvo al radicalismo.

Por tanto, amigo... con la mala, yanta; y con la buena ten baraja.

Perdona, hermano, estas pequeñas digresiones, y ten, en compañía de los tuyos, felices pascuas.

Hasta el próximo Domingo, si Tirabeque lo *tolera*, se despide tu muy atento amigo y capellán,

FRAY GERUNDIO.

¡PASCUAS!

Fray Gerundio saluda muy atentamente á sus lectores, y les desea felices pascuas:

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Mucho entusiasmo ha habido en este año por los ejercicios espirituales,

Los que el benemérito Jesuita, honra de nuestra patria, R. P. Manuel

J. Proaño, dió en la Capilla del Sagrario, no han podido ser más fervorosos y concurridos.

La comunión general de Jueves Santo en todas las Iglesias, especialmente en la Compañía, fue muy conmovedora, tanto por el número inmenso de devotos que se acercaron á cumplir con el precepto pascual, como por el recogimiento que demostraron en instantes tan sol-mnes.

Lo que prueba que la fe religiosa, en vez de amortiguarse en nuestra patria, se aviva más y más cada día, á pesar de los esfuerzos que hace el radicalismo por corromperla.

¡Bien por la Religión Católica!

SALUDO

Saludamos del modo más atento al Sr. Dn. Arturo Daste que se encuentra, desde hace días, en esta Capital.

El Sr. Daste, hermano de nuestro distinguido amigo don Camilo, viene de Colombia á donde se retiró, á raíz de la hecatombe del 95.

Deseamos al Sr. Daste grata permanencia entre nosotros.

CAPILLADAS

(POR FRAY GERUNDIO)

EN EL ROPERO

—¡A ver, pues, Tirabeque, cómo me eudilgas, por pascuas, un panegírico?

—¡Panegírico, dice su merced? Para eso, reduzca á su celda al padre Abelardo, y oirá lo que es bueno en materia de sermones y platiquillas.

—No salgas por ahí, *tarugo*: yo sé bien que el ex-jesuita se pinta sólo para sermones; dígame, hermano, que hoy quisiera, por pascuas, tener contigo un momento de charlamentaria.

—Pasó el tiempo de cuaresma, paternidad, y, por consiguiente, de las pláticas: ahora necesito limpiar los *díjes*, ceñirme el *llauto rojo* y ponerme elegante para recibir á los buenos *servidores* que vienen á darme pascuas. Por eso me tiene aquí, arreglándome en el *ropero*, paternidad.

—Haces bien, lego político, y,

Ponte el *ros*, Tirabeque... ¡Voto Atlante! Ahora ponte el *dor* (m... ¡Ah, qué bonito! Ponte la *capada*... ¡A ver...! No existe en Quilo un soldado más guapo y arrogante!

Ponte ahora las *franjas*... ¡Qué talante! Y ponte los *zapatos*... ¡Terniquito! Pues ahora ponte el *pef*, Tirabequito. Pues ahora, Tirabeque, ponte el *guante*.

Cuerpo de general, *Joven* (sin... *prosa*) "no es preciso arreglarse por sí mismo, porque siempre está bien con una *rosa*,

con *espada*, *dormán* á con *diadema*. Arreglarse por fuera es fácil cosa; Arreglarse por dentro... ¡Ecco il problema."

¡Sí, lego mio: arreglarte por fuera

es fácil cosa; arreglarte por dentro, esta es la incógnita. Haremos lo posible para resolverla en las conversaciones semanales que tengamos en adelante. Ardua es la empresa que acometo, no hay duda; pero ¿qué hacer en las actuales circunstancias? A ver, pues, Tirabeque, suelta la lengua y conversemos un ratico.

—¡Y sobre qué asuntos vamos á parlotear, reverendísimo?

—Habla aunque sea de *bueyes*, Tirabeque; pero habla algo. Mira, por ahí pasan los hermanos de tu *ilustre* comunidad, pregúntales qué *oficio* tienen?

—Yo no me entrometo en cosas que no son de mi *oficio*.

—¡Y tú qué *oficio* ejerces, Tirabeque?

—¡Yo, paternidad? Sigo la carrera de las armas.

—¡Castilla cosa! conolega. Y qué grado tienes?

—Soy general en *plazas* extranjeras.

—¡C-racoles! Tirabeque.

—Y, en mis lares, general del alfarismo.

—¡*Apúchica!* Tirabeque.

—Y en la actualidad, por mis méritos y mal de mis pecados, me hallo al frente de vosotros, ¡oh, estirpe maldita! raza de víboras!

—Cuidado con las *pullas*, Tirabeque! Guárdalas para cuando seas padre de familia... Lo que es ahora platiquemos en santa paz y calma. Con que tú me decías que sigues la carrera de las armas, y que en ella, seguramente en rigurosa escala, has ascendido hasta el último escalón?

—Hasta el último, reverendo, á que puede subir un militar entre nosotros.

—¡*O altitud!* ¡Y sabes, Tirabeque, el primer toque de la *carretilla!*

—¡Preguntas de *Fray Gerundio!* ¿Cómo no he de saberlo?

—Tiraréclo, entonces, Tirabeque.

—¡No faltaba más! Primero me pide su merced un panegírico, en seguida me exige una conversación, y después quiere que cante la *carretilla*. *Va misero míh!*

—¡Hola! qué *latincicos* son esos, marionette!

—Y ¿por qué me pregunta si sé la *carretilla*, paternidad?

—Porque si supieses siquiera la *carretilla*, habrías ordenado que el ejército lleve el Jueves y Viernes Santo sus armas á la *funeral*.

—Yo soy hijo del progreso y de la civilización, y esas antigüallas ya no se usan, paternidad.

—¡Oh, hijo de la civilización! oh,

tarugo del progreso! lo que ya no se usa, lo que veda la justicia, lo que prohíbe la decencia, es el menosprecio de que haces gala en asuntos religiosos. En ninguna parte del mundo, ni en Corinto, proceden los magistrados con la Iglesia tan descortesmente como tú.

—Señor; hoy es Domingo de Pascua, déjeme tranquilo.

—Sea, Tirabeque, continúa en el ropero, llama á tus esclavos para que te limpien el cuello de alabastro, te lustreen las botas, te compongan el pepló y derramen polvo de oro sobre tus cabellos. Venga Ramoncito, el buenmozo de las escribanías, á derramar perfumes de Arabia en tus salones; venga también el hermano *Todomiera* con sus bacantes y mimos á divertirme. Trata bien á los que vengan á humillar su cerviz y arrastrarse como reptiles, en tus salones. ¡*Ocelle mil* siento no tener cimbalos armenios y sistros egipcios para darte, por pascuas, una serenata. Acepta mi buena voluntad, y *forget me not*.

ALARMA

Con este título circuló en días pasados una bien escrita hoja suelta firmada por el señor Federico Fernández Madrid, en la cual denuncia á la nación el hecho de que la carretera del Sur, esa gigantesca obra de García Moreno, ha sido destruida junto á Guamate por una brigada de operarios que la empresa del ferrocarril ha situado allí.

Los cortes, dice el señor Madrid, son tan bruscos y de tal magnitud, que el tráfico ha quedado interrumpido aun para los caminantes de á pie.

“La Compañía (del ferrocarril) podrá ocupar la carretera nacional en los puntos que crea convenientes,” dice una de las cláusulas del famosísimo contrato.

¿Talvez, los gringos, han creído—como muy bien observa el Sr. Madrid—que *ocupar es destruir* una cosa?

Y qué cosa! la obra de más costo y de más beneficio que se ha construido hasta ahora entre nosotros?

Y el gobierno, qué hace que no impide el abuso denunciado?

Qué ha de hacer! si el radicalismo no es capaz ni de conservar siquiera las magnas obras del Grande Hombre!

Basta que la carretera nacional sea obra de García Moreno para que se ponga empeño en destruirla.

¿No ve usted, señor Madrid, que los que asesinaron al coloso americano siguen todavía en las alturas?

¿Cómo pide, entonces, *peras al olmo*?

En todo caso aplaudimos á usted su celo y patriotismo.

PREGUNTA

“Tantae ne animis celestibus irae!”

Una muy sencilla la hacemos al señor Lara, primer jefe de la Artillería “Bolívar.”

Se nos ha dicho que su merced ha concedido licencia indefinida á los siguientes militares:

Virgilio González, sargento 1º de la 1ª batería; Leonardo Yela, sargento 2º; Eliceo Cevallos, cabo 2º; Segundo Pazmiño, cabo 2º pertenecientes á la 2ª batería; y, por fin, Aurelio Yela, sargento 1º y Tomás Santacruz, cabo 1º de la 3ª batería.

¿Con qué objeto ha tomado, pues, su majestad, esta medida?

¿Talvez de orden de Tirabeque? O por insinuaciones de aquel poderoso hijo de... Marte que ha conseguido patente de la Policía para andar armado?

Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que, sólo los hombres viles pueden prestarse á servir de instrumentos á aquellos que ya por carecer de fuerza física ó moral, ó ya por no encontrar quien les secunde en sus depravados propósitos, buscan brazos mercenarios que ejecuten por la paga lo que ellos no son capaces de hacer por su cobardía.

De todos modos, señor Lara, avise á sus amos, que *Fray Gerundio* está en guardia. ¡Tantae ne animis celestibus irae!

SECRETARIO

Mano que fue de teniente, en la época del progreso, es ahora por un... beso una *mano* prominente.

Anuncia “El Tiempo” quitense que Nicolás F. López pasará, pronto, de la redacción de “El Derecho” á la alcoba de su secretario.

No nos admira el nombramiento. Pues, parece que al general le gusta la gente *inválida*.

Aún está esa trahilla de cojos, mancos, tuertos y sordos ocupando culminantes puestos en el gobierno.

Si así continúa la cantaleta, tiempo ha de venir en que la administración se convierta en depósito de *inválidos*.

Y entonces... fuera República.

¡Dios no lo permita!

Piense con seriedad el Sr. Plaza en asunto que tanto le interesa y, en vez de *inválidos*, busque para colaboradores suyos hombres completos.

Nada de cojos, mancos, tuertos y sordos. Hombres, señor general, hombres sanos y buenos.

Así merecerá el dictado que á Calurnio Pisón le daban sus compatriotas.

Nil medium est.

SILLETERIA

El suscrito renueva toda clase de silletas y demás muebles de Viena, tejiendo los asientos con mimbre, á precios módicos.

Trabaja también reclinatorios de uno y de doble uso, asientitos de llevar á la mano, molduras de todas clases, etc. etc.

Compra silletas deterioradas.

JULIO E. JURADO.

[Carrera de Guayaquil, tienda bajo la casa del Sr. Julio Guarderas.]

DECRETO

Se vende una hermosa quinta en Tumbaco; pormenores se darán en esta imprenta.

BASURERO

¡LOS DE GUARDIA!

¡Oh! cuán *manco* está el *Derecho* de esta Patria infortunada; y qué *tuerta* es la mirada con que pretende apuntar... Tente firme, tente, tente, bien *derecho* ¡pobre Duarte! Cuidado con *retractarte* al ir con el traste á dar.

Con tan valientes camprones, ¿qué más quieres. Patria mía! Ellos serán, á fe mía, tu norte y tu salvación: é irás, como por encanto, á las cumbres del... Sangay; más esto ni el viejo *fray* pudo en su administración.

EL CABO LOPEZ.

INSTANTANEAS

[PARA LA HISTORIA... NATURAL]

XVIII



OTRO TARUGO OFICIAL

Dice el *amo* que no vas para Hamburgo todavía; pero que, en cambio, serás *secretario* desde hoy día.

ESPINELA

[A DUARTE CUEVA]

Eres *macho* consumado, *macho* por constitución; y si á lo *macho* y trocón se agrega lo desbocado, por *macho* tan rematado cualquier apodo te cuadre, *macho* te tuvo tu madre, desde que *macho* naciste, *macho* serás, *macho* triste en que montó mi *compadre*.

FLAVIUS.

Cuenca, Marzo 28 de 1903.

Imprenta de “Fray Gerundio.”